

El Cooperativista, primer medio masivo de comunicación de Colonia Caroya. Su aporte al conocimiento de la vida pública y privada de los caroyenses, 1946-1955

María Cecilia Rossi*

Introducción

En trabajos anteriores nos aproximamos al “Asociacionismo en Colonia Caroya durante la década de 1930” con los estudios de caso de “La Caroyense” Bodega Cooperativa Vini-Frutícola Agrícola Federal Limitada y el Club Juventud Agraria Colón (CJAC), utilizando como una de las fuentes principales el primer periódico publicado en la ciudad y perteneciente a la propia Cooperativa: *El Cooperativista*.¹

A continuación, analizaremos dicho medio de comunicación, para aproximarnos a la información que circulaba entre los socios de las instituciones estudiadas: la Federación Agraria Argentina, sección Colonia Caroya (FAAsCC), “La Caroyense”, el CJAC, y la comunidad en su conjunto. Es decir, siguiendo a la historiadora Mirta Varela trataremos de convertir lo que usualmente utilizamos como fuente, en nuestro objeto de estudio.²

A su vez, teniendo esto presente, intentaremos que *El Cooperativista* nos ayude a conocer la vida de nuestras instituciones agrarias durante el primer peronismo y su relación con la política institucional; además nos aproximaremos a la vida privada de los pobladores.

Entendemos por medios de comunicación masivo a aquellos recibidos simultáneamente por una gran audiencia. Es el nombre que recibe la interacción entre un emisor único (o comunicador) y un receptor masivo (o audiencia); dicho receptor masivo es un grupo numeroso de personas que cumple simultáneamente con tres condiciones: ser grande, heterogéneo y anónimo.³

En tanto nuestro objetivo principal es identificar el tipo de información que contenía el periódico y vincularlo con la vida pública y privada de los caroyenses. Hipotetizamos que *El*

* Integrante del proyecto de investigación “Esfera pública y culturas políticas desde una perspectiva comparada en Argentina, primera mitad del siglo XX”, asentado en el CIFYH-FFyH y subsidiado por SECyT-UNC 2014-2015. Correo electrónico: mceciliarossi1987@hotmail.com

¹Rossi, María Cecilia: “Asociacionismo en la década de 1930 en Colonia Caroya (Córdoba)”, 2013, inédito.

² Varela, Mirta: “Los medios de comunicación durante la dictadura. Entre la banalidad y la censura”, p. 2 [en línea] <http://www.camouflagecomics.com> [consulta: 1 de julio de 2015].

³ La definición es de elaboración propia, tras lecturas pertenecientes a los siguientes autores: Varela, Mirta, ob. cit.; Becerra, Martín, “Las noticias van al mercado: etapas de intermediación de lo público en la historia de los medios de la Argentina”, en Lugones, Gustavo y Flores, Jorge, *Intérpretes e interpretaciones de la Argentina en el bicentenario*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2010, y Minervini, Mariana, “Breve historia de la Prensa Gráfica en Argentina”, en *La Prensa Gráfica. Taller de Lenguaje y Producción Gráfica*, Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2015.

*Cooperativista*⁴ cumplía con múltiples propósitos, desde brindar información sobre las acciones acontecidas por las instituciones mencionadas y de la vida privada de la población hasta “educar al lector en los valores cooperativistas y en las prácticas agrícolas”. Además, su lectura nos permite reforzar la idea del fuerte lazo que dichas instituciones mantenían entre sí, ya que si bien es un periódico emitido por La Caroyense, la presencia de la FAA y del CJAC es notoria en sus noticias. Como ya mencionamos, la educación ocupa un lugar central; ya sea para contribuir a la instrucción técnica como a la arista “espiritual” del productor.⁵ Esta línea de acción es coherente con la propuesta de la FAA, que sostenía que el hombre tenía que aprender a ser mejor consumidor y productor, logro al que se arribaba, principalmente, mediante la educación basada en los principios cooperativistas.

Por otro lado, a partir de la lectura del periódico podemos aproximarnos a particularidades de la vida cotidiana, desde el deporte preferido por los vecinos, pasando por el ejercicio de su religiosidad, la naturalización de la diferenciación de género, los hábitos de lectura, hasta los rituales sociales y recreativos.

La delimitación temporal se corresponde con el periodo 1946-1955. En 1946 es el año en que comienza a publicarse *El Cooperativista* y se inicia a nivel nacional el gobierno del presidente Juan Domingo Perón. En consecuencia, se decidió finalizar nuestro análisis en 1955, fecha del derrocamiento de su segundo gobierno.⁶ Es necesario precisar que el corte temporal se efectúa solo en función de tomar un periodo para analizar nuestras variables; periodo importante por dos razones principalmente: 1) todos sabemos la gran influencia que el gobierno peronista tuvo en los distintos aspectos de las personas e instituciones y, de alguna manera, queremos corroborar cómo se reflejaba dicha injerencia en las instituciones mencionadas y 2) El lapso es lo suficientemente largo para permitirnos conocer cambios y continuidades que se pudieron haber producido en el periódico o en la vida de la comunidad y ser expresados por *El Cooperativista*.

A continuación describiremos brevemente la localidad de Colonia Caroya durante las primeras presidencias peronistas. Luego, analizaremos minuciosamente al periódico, examinando cada una de sus secciones.

⁴*El Cooperativista*, desde el ejemplar 4 fechado el 12/12/1946 hasta el ejemplar 112 del 09/11/1955.

⁵ A lo “espiritual” podemos interpretarlo como todo aquello que contribuyó a la construcción de valores personales y cooperativistas de cada uno de los socios y sus familiares.

⁶ De todos modos existen ejemplares del periódico hasta abril de 1981.

Breve descripción de Colonia Caroya durante el primer peronismo

Esta localidad, ubicada a 50 kilómetros al norte de Córdoba Capital, al igual que muchísimas otras de este país, se crea dentro del contexto nacional de necesidad de abrirse a la inmigración para el poblamiento del territorio; por lo cual, durante la presidencia del Nicolás Avellaneda se promulgó la ley que dispuso la fundación de una colonia agrícola ocupando las tierras de la Estancia de Caroya.⁷ Así, el 15 de marzo de 1878 llegaron inmigrantes provenientes de la región del Friuli (noreste de Italia), quienes se radicaron en ese lugar hasta que tomaron posesión de sus parcelas de tierras.

En trabajos anteriores se efectuó una descripción completa de las características de la población inmigrante, de sus condiciones de vida, de la economía de la localidad; abordamos también la **conformación** del Estado municipal, y por último, las diversas instituciones que **constituían** el espacio público caroyense.⁸

Si a nivel nacional iniciamos nuestro estudio con el inicio de la primera presidencia del general Perón, en la provincia de Córdoba en tanto había triunfado la fórmula Argentino Autcher (miembro de la Unión Cívica Radical Junta Renovadora que apoyaba a Perón)- Ramón Asís (integrante del Partido Laborista). Simultáneamente, en Colonia Caroya la municipalidad se encontraba intervenida desde el golpe de Estado de 1943, hecho que se mantendrá hasta 1958, conforme se advierte en las actas de sesiones del Consejo Deliberante de la ciudad.

Así Colonia Caroya responde a la tendencia nacional del periodo, de mantener los municipios intervenidos pese a haberse producido elecciones nacionales y provinciales en 1946. Como explica el historiador José Marcilese, dicha tendencia colaboró a la formación de un modelo estadual centralizado que se caracterizó, entre otros aspectos, por limitar la autonomía de los gobiernos comunales. Asimismo, esta modalidad fue acompañada por una creciente desvalorización del rol político de los intendentes, en beneficio de otras esferas del aparato estatal

⁷ La Estancia de Caroya se fundó en 1616 por la Compañía de Jesús. Luego, en 1661 fue vendida al fundador del Colegio Monserrat de la ciudad de Córdoba, presbítero Ignacio Duarte Quiroz. Años después, se donó a dicho colegio, para ser utilizada por los estudiantes como lugar de veraneo. Durante las guerras independentistas, funcionó como la primera fábrica de armas blancas del futuro país. Por último, en 1854 pasó a manos del gobierno nacional. [En línea] <http://www.welcomeargentina.com/estanciasjesuicas/caroya.html> [consulta: 2 de noviembre de 2015].

⁸Rossi, María Cecilia, ob. cit., pp. 3-5.

como del propio partido, y por la reconversión de los mandatarios locales en simples funcionarios administrativos.⁹

En consecuencia, Colonia Caroya contó, por esos años, con lo que se denomina comisionados municipales, agentes designados por el gobernador provincial para administrar los diversos distritos hasta tanto se realizasen las elecciones correspondientes.

El Cooperativista

La historia de los medios de comunicación, según Martín Becerra, se puede dividir en tres etapas bien diferenciadas. La primera desde la Revolución de Mayo hasta la aparición de diarios como *La Prensa* y *La Nación*, la cual estuvo atravesada por la cultura política facciosa del periodo. La segunda etapa abarcó desde la consolidación del Estado (1880) hasta la última dictadura de la década de 1970. Para finalmente, comenzar una nueva etapa a mediados de la década de 1980 caracterizada por ser multimedial y por la penetración del capital externo.¹⁰

Nuestro periódico pertenecería, entonces, a la segunda etapa. Esta se caracteriza por un prolífico mercado de prensa a nivel país, constituido por más de un centenar de diarios editados en diversos idiomas en función de sus destinatarios (varias comunidades inmigrantes) y revistas de distintas temáticas (políticas, económicas, culturales y populares). Así, la industria gráfica se convierte a mediados del siglo XX en una competencia cierta en la construcción y dirección de la opinión pública, de la que tanto las elites como las instituciones tomarán nota en las décadas siguientes.¹¹

Asimismo, este proceso de gran desarrollo de la prensa escrita fue alimentado, en un principio, por el proceso de alfabetización; y luego, por el ascenso de la clase media como compradora/consumidora del material impreso.¹²

El Cooperativista, como se anticipó, vio la luz en 1946 con tiraje quincenal y era editado por “La Caroyense”, bajo la dirección de Valentín Braidá.¹³ Sin embargo, su impresión se efectuaba en la imprenta “La Comercial” de la ciudad vecina de Jesús María. Técnicamente tiene un formato

⁹Marcilese, José, “Estado provincial y municipios bonaerenses, una relación conflictiva en los años del primer peronismo”, en *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, Universidad Nacional de la Plata – Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2009, p. 1.

¹⁰ Becerra, Martín, ob. cit., p. 5.

¹¹ Ibidem, p.10.

¹² Minervini, Mariana, ob. cit., p. 6.

¹³ Según el trabajo inédito de Eugenia Sánchez, observamos que Valentín Braidá es uno de los socios más activos del CJAC desde sus inicios.

tabloide, de tamaño reducido (a diferencia del formato sábana),¹⁴ con el objetivo de que sus lectores pudieran leerlo con mayor comodidad. Además, presenta notas breves y con títulos precisos.¹⁵ Con respecto a su extensión, es variable, suele tener de 4 a 12 páginas, según el ejemplar. En consecuencia, podemos pensar que no se guiaban por patrones estrictos de publicación, sino que variaba según la información disponible; como veremos más adelante, cuando difundían los ejercicios contables, el periódico llega a contar con el máximo de páginas.

En sus primeros números tiene diseños monótonos y sin imágenes; posteriormente, en coherencia con los cambios a nivel nacional, el periódico comienza a reemplazarlos por una gráfica más moderna así como un tratamiento más profundo de la información, acompañado con ilustraciones más complejas y atractivas.¹⁶ Con relación a este punto, es muy notorio el incremento de fotografías a partir de las publicaciones de la década de 1950, en especial dentro de la sección de Sociales, que las mismas familias suministraban para su divulgación. Es decir, esta fue una de las formas de la época de “espiar” la vida privada de sus vecinos.

Como dijimos, suponemos que su financiamiento mayoritario provenía de “La Caroyense”, ya que era su órgano editor y difusor; pero por otro lado, con el transcurso del tiempo aumentaron los anunciantes, lo que está indicando un financiamiento privado significativo. Otro elemento a tener en cuenta, es que en la parte superior derecha de la primera página de todos los ejemplares, aparece un recuadro con la siguiente inscripción: Correo Argentino -Jesús María- Tarifa Reducida Concesión N° 3540. En consecuencia, se puede especular que contaba con algún tipo de subsidio para su publicación brindado por el Estado.

Su público se conformaba básicamente por los socios de las instituciones citadas; sin embargo, al ser el único periódico del lugar, no es difícil conjeturar que era leído por toda la comunidad.¹⁷ Esta hipótesis también se basa en la variedad de información del mismo, como veremos más adelante, que lo hacía atractivo para todos los lugareños.

Con relación a su contenido destacamos que muy pocas notas se encuentran firmadas por sus redactores, salvo las suscriptas por M.G, -iniciales que no han sido suficientes para identificar el nombre-, o la información proveniente de otro medio gráfico o las escritas de Santiago Rizzi.

¹⁴ Sin embargo es necesario mencionar que no siempre tiene la misma dimensión. En oportunidades suele tener hasta dos centímetros más de lo habitual de ancho.

¹⁵Minervini, Mariana, ob.cit., p. 10.

¹⁶Ibidem, p. 1.

¹⁷Vale destacar que no contamos con información sobre cómo se accedía a él; pero podemos especular que era de entrega gratuita o que se le efectuaba un descuento a los socios de la cooperativa.

Según lo aportado por Eugenia Sánchez conocemos que este era un hombre con estudios, que poseía un título de técnico y fue secretario durante la década de 1930 de la Municipalidad. En consecuencia, podemos inferir que la comunidad valoraba estos atributos y lo respetaban por ello; ya que circuló por las instituciones más importantes.¹⁸

Contaba con varias secciones que persisten con el correr de los años, tales como las Resoluciones del Consejo de la Administración, Deportes, Sociales, entre otras.

Dentro de sus páginas...

Sobre las asociaciones cooperativistas: La Caroyense y la FAA

Para comenzar podemos mencionar las notas que tienen relación con el contenido estrictamente administrativo de “La Caroyense”. Allí se encuentran con claridad 4 ejes: Resoluciones del Consejo de Administración, con 35 notas durante el periodo, en las cuales se especificaba sobre el funcionamiento y las decisiones tomadas en las asambleas ordinarias y extraordinarias de socios. Luego, en 20 oportunidades, aparecen bajo el título “Avisos para socios” o “De interés para los socios” diversas informaciones para los asociados de la cooperativa, que notificaban desde ventas de semillas, pedidos de devolución de las bolsas vacías de harina o avisos de aumentos de cuota; para citar ejemplos emblemáticos. También aparecen publicadas en 14 oportunidades las Planillas de Balances (en particular durante los primeros años) o de Retornos (una vez abierta la tienda propia de la Cooperativa, donde se vendían diversos artículos: harina, semillas, carne, etc.). En ella se detalla la entrega de uva y el consumo realizado por cada socio; de esa diferencia resultaba el dinero que le correspondía al asociado por el ejercicio económico. Por último, transcriben en 9 oportunidades las asambleas de socios de la Caroyense; en la mayoría de los casos, las de carácter ordinarias.

En conclusión, notamos que había un claro interés en mostrar los datos referidos a la organización de la Cooperativa, para que cada socio conociera los movimientos de la misma: las ventas, las compras, los precios de los distintos varietales de uvas, etc. Es de suponer que esto es lo que se espera de una cooperativa: informar a sus socios del funcionamiento de la misma con transparencia; pero a su vez, también podemos inferir que esta publicación detallada se debía a la escasa presencia de los socios en las asambleas, y por consiguiente terminaban enterándose de los sucesos a través del periódico.

¹⁸ Información brindada por la autora María Eugenia Sánchez.

La Caroyense, al igual que el CJAC, son instituciones formadas a partir de la FAAsCC; por lo tanto, la información acerca de la Federación es notoria. Si bien en muchas oportunidades se la nombra, como por ejemplo cuando colaboraba para organizar los festejos del 25 de Mayo o los del “Árbol de Navidad”;¹⁹ en 22 casos son notas exclusivamente referidas a su funcionamiento.

Los artículos de la FAAsCC podemos disgregarlos en varios subgrupos. En 9 ocasiones se transcribieron las Asambleas, las cuales se llevaban a cabo en las instalaciones del CJAC. Encontramos la misma cantidad de avisos (3) cuando se pedía a familias caroyenses que se mudaran a fincas que la FAA tenía en la provincia de La Rioja²⁰ para reactivar su explotación.

A su vez, también se transcriben 3 circulares de contenido muy interesante, aunque diferente. En la primera, se estimulaba a los asociados, incitándolos a “seguir creciendo”, y así sumar a la producción que ya realizaban, la industrialización y la comercialización de sus productos.²¹

Además, el estímulo se reforzaba agregando en la circular que este proyecto tenía tanto el apoyo del presidente Perón como de todos sus ministros.²² Otra, de 1950, tiene la particularidad de que solo está dirigida a la FAAsCC y allí se explicaban todos los procedimientos a seguir sobre los préstamos otorgados y los bonos que se entregarían para subsanar los gastos de obras que se ejecutarían en la zona.²³ La última, ya más cerca del fin del periodo, en 1954, hace mención a los rumores que querían debilitar la institución. Para evitar esto, se les solicitó a los directivos, que se encontraban a lo largo y ancho del país, que tomaran las siguientes precauciones con el fin de evitar el nepotismo. Justamente se establecía la prohibición de que dos familiares cumplieran la función de directivos, o que se emplearan a familiares o amigos. Igualmente, tampoco se podía contratar a individuos con emprendimientos personales que no fueran afines con los principios cooperativos.²⁴ Todo ello no era más que revivir los principios claves del cooperativismo por un lado y, de modo más significativo y concreto, llamar la atención hacia hechos de corrupción que se venían denunciando en ese sentido.

¹⁹Acontecimiento que todos los años organizaba el CJAC para regalarle juguetes a todos los hijos de asociados de la bodega, menores de 10 años.

²⁰Cabe mencionar que los contactos de Colonia Caroya con Chilecito (Provincia de La Rioja) y su zona de influencia eran muy fluidos, ya que a partir de 1940 la Cooperativa abre una sucursal en dicha ciudad por la calidad de la uva que en la misma se cosechaba y por las frecuentes malas cosechas de nuestra zona.

²¹Si bien la Cooperativa ya industrializaba (producción de vinos y grapa), va a responder a este pedido atendiendo y ampliando la comercialización de sus productos.

²²*El Cooperativista*, 29/10/1949, p. 3.

²³*El Cooperativista*, 30/01/1950, p. 2. Se refiere a obras destinadas a suministrar de agua de riego la zona. Vale mencionar, obras que se iniciaron y que no fueron finalizadas.

²⁴*El Cooperativista*, 26/10/1954, p. 4.

También, encontramos 3 notas sobre los Congresos Anuales que se realizaban en Rosario (Provincia de Santa Fe) donde se detallaban los problemas presentados por los delegados de la zona (el más reiterado era la queja por la falta de agua para riego) y sus vivencias particulares. Inferimos, pese a que solo contamos con estos artículos, que por la importancia de los temas tratados, estos encuentros -y el alto número de asistentes- deben de haberse realizado todos los años.

Por último, hay 4 notas de temas diversos. Estas abordaban el aniversario de la institución en la zona; un aviso recordando a los socios **que** se les debitaría automáticamente la cuota de sus ganancias; la noticia de la apertura de una seccional de la FAA en Chilecito; y una nota donde enfatizaban la importancia vital de la FAA, por lo que convocaban a diversos productores a afiliarse a la misma.

En conclusión, todas estas notas refuerzan la idea que expusimos anteriormente sobre el fuerte lazo entre las instituciones, dado que si bien es un periódico editado por La Caroyense, la presencia de la FAA en sus páginas es indudable.

Sobre la educación técnica del productor

Otra de las secciones más recurrentes es la compuesta por notas relacionadas con prácticas agrícolas, cuyo contenido es estrictamente técnico.²⁵ En ella encontramos 5 sub-ejes de análisis. En mayor proporción y coherente con la producción de la cooperativa, el temario principal giraba en torno a la vitivinicultura, habiendo 13 notas destinadas a indicar los procedimientos mediante los cuales se podían multiplicar las vides, su conservación, el precio de la uva, etc.

Luego, encontramos 4 artículos que instruían al productor sobre cómo enfrentar plagas y enfermedades que afectaban a los animales de campo. En la misma cantidad, ubicamos informes relacionados con fenómenos climáticos, puntualmente tormentas con granizo y heladas tardías. Si bien esto perjudicaba fundamentalmente a las vides, también lo hacía con los árboles frutales que se producían en la zona; en consecuencia, la información se destinaba a enseñar cómo proteger y resguardar la producción esencial del lugar; por este motivo, se decidió clasificarla en un eje diferente.

Dentro de las referencias de prácticas agrícolas, hallamos 3 destinadas al agua de riego. Cabe resaltar que hay muchas otras relacionadas a este tema, solo que con claro contenido político, por

²⁵ La mayoría son extraídas de otras revistas o periódicos; al igual que las de referencias a los valores cooperativistas.

lo cual serán analizadas más adelante. Se recuerda que en este apartado solo estamos describiendo las publicaciones de contenido técnico que le servían al productor.

Por último, evidenciamos dos reseñas de temas diferentes: una instruía sobre la conservación de huevos caseros; y la otra, explicaba los objetivos, las ventajas y el funcionamiento que el nuevo vivero experimental, creado por la cooperativa, tendría para la comunidad.²⁶

En síntesis, el contenido de esta sección apuntaba básicamente a la instrucción del productor sobre el comportamiento que debía desplegar para lograr mejores rindes de su producción; ya sea la multiplicación y la conservación de la vides, cómo evitar las enfermedades que afectan a los animales de campo, diversos fenómenos climáticos, entre otras temáticas de interés. Esta línea de acción es coherente con lo que los dirigentes se proponían desde la FAA, uno de cuyos lemas principales era que el sujeto debía aprender a ser mejor consumidor y productor, lo cual se alcanzaba esencialmente mediante la educación y la colaboración entre los cooperativistas.

El CJAC, otra institución con raíces cooperativistas, y su fuerte presencia en los deportes locales

Las secciones que siguen son difíciles de clasificar, pero luego de una lectura minuciosa de las fuentes se prefirió la disgregación de los contenidos para un mejor abordaje.²⁷ Comenzaremos con los reportes propios del funcionamiento y administración del CJAC. Luego, le seguirán otras 3 secciones: Deportes, Sociales y Actividades Recreativas y Culturales. Asimismo, es interesante destacar que la mayoría de ellas tenían como espacio aglutinador el CJAC.

En la sección del CJAC, podemos diferenciar dos temas centrales: por un lado, las notas relacionadas a la administración y funcionamiento del mismo, y por otro, la publicación de los proyectos destinados a lograr un “mejor lugar” para los jóvenes. Este último punto, es el más numeroso con 11 menciones. Igualmente, dentro de este sub-eje, el hecho más destacado del periodo fue el proyecto y la concreción de las canchas de bochas techadas,²⁸ con 9 noticias. Muy por detrás, se halla la gestión de cursos para los jóvenes y para la construcción de nuevas instalaciones para otros deportes (excepto bochas y fútbol).

²⁶Allí se desarrollaron actividades como reproducción de plantas a través de diversas técnicas (por ejemplo injertos), enseñando los tiempos y métodos de poda según las plantas, etc., siempre apuntando a la formación de los jóvenes agricultores.

²⁷ Gracias a una lectura detallada de los periódicos disponibles, se tomó registro de cada una de las noticias que contenía cada ejemplar. Así se agruparon las notas alrededor de los grandes ejes presentes: Deportes; Sociales; Actividades recreativas y culturales; Publicidades, Clasificados, entre otras.

²⁸ Como veremos más adelante, el deporte más popular del CJAC por esos años.

Con respecto a la administración, hallamos solo 7 publicaciones, que a su vez son heterogéneas: asambleas, avisos de cambio de autoridades, solicitud de pago de cuotas, reclamos por mensualidades atrasadas, invitación a que se sumasen nuevos socios, entre otras.

En función de realizar un resumen de toda la información, repetimos y reforzamos la idea, ya planteada, sobre el vínculo que tienen las instituciones y que pese a que era una publicación de la cooperativa, el CJAC la utilizaba como medio para divulgar sus propios informes.

Dentro de la sección Deportes identificamos muy fácilmente cual era el de mayor trascendencia para el CJAC, y también para los demás clubes de la zona: las bochas. Este deporte, que detenta en el periodo 100 notas, es característico de la comunidad friulana.²⁹ Dentro de estos 100 artículos encontramos la publicación del reglamento, ya que aparentemente por la explicación brindada por el mismo periódico, solían sucederse disturbios entre los jugadores. También contamos con tablas de posiciones de los diversos torneos que se disputaban durante el año y con la publicación de las fechas de cada uno de ellos.

Con respecto a los torneos, estos eran muchos y existían variadas formas de participar en ellos. Es decir, podían ser solo para socios (torneos internos), individuales, en parejas o en equipos. A su vez, eran organizados por distintos clubes (Bochas Sport Club, el Club General San Martín de Colonia Caroya o el Club Huracán de Jesús María, solo para mencionar algunos), o por la Federación Caroyense de Bochas (entidad que nucleaba a todos los bochistas de la zona). Asimismo, nos encontramos con torneos coordinados por otras localidades. Podemos destacar que, con mayor fluidez, se interactuaba con ciudades como Córdoba Capital, San Francisco, Oncativo, Cruz del Eje y Santiago del Estero. Otra de las características de esta sección es que gran parte de los artículos estaban escritos por Santiago Rizzi, quien también era jugador de bochas. Más adelante, analizaremos sus notas sobre los valores cooperativos, ya que la mayoría se encuentran firmadas por él.

Con un nivel mucho más bajo de exposición encontramos el fútbol, con 17 apartados. Por lo que se puede dejar entrever en los informes, este deporte era considerado como un divertimento. Por ejemplo, existían los torneos relámpagos (no duraban más de dos jornadas), generalmente dentro del programa de festejos más amplios como los del 25 de Mayo. También hay varias menciones a

²⁹ Esta información la podemos aseverar a partir del Centro Friuliano de la Provincia de San Juan [en línea] <http://fogolares.org/sanjuan/ctro-friulano-SanJuan.html> [consulta: 6 de septiembre de 2015]; el de la Provincia de Santa Fe y la divulgación de su libro "En el fogolar" [en línea] <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2010/05/08/nosotros/NOS-10.html> [consulta: 6 de septiembre de 2015]; solo para mencionar algunos ejemplos.

los encuentros en los que se enfrentaban solteros contra casados o empleados de la Cooperativa contra empleados de algún taller mecánico de la zona (u otro comercio) y “culminaba el encuentro con un asado criollo.”

Además, distinguimos el ciclismo con solo 3 menciones; según se puede colegir, a este deporte se lo consideraba profesional y se reconocía que no se contaba con todos los requerimientos necesarios para el desarrollo del mismo.

Para concluir este apartado, nos remitimos a las “Notas de Opinión” (2) sobre la escasa oferta de deportes en la zona, las cuales no estaban firmadas. En ellas se planteaba que había muchos clubes para la cantidad de población existente y, por ende, creían que se debía reducir la cantidad de esas entidades para que estos atrajeran a más socios y así poder desarrollarse plenamente, diversificando sus servicios. A poco más de un año de esta publicación, se informó y festejó la fusión de dos clubes de la zona ya que “esto logrará mejorar su calidad”.

En conclusión, las bochas era el deporte por excelencia y ocupaba un lugar central en la vida cotidiana de los hombres caroyenses; a través del mismo se generaban relaciones entre diversas localidades, lo que debe de haber posibilitado el intercambio de experiencias, conocimientos y amistades, estimulando una sociabilidad que se extendía más allá de la localidad.

Acercándonos a su vida privada

La sección sociales era una de las más frecuentes en el periódico, y seguramente la más buscada por toda la población para conocer los sucesos relativos a sus vecinos. En ella, la mayor cantidad de notas se referían a los casamientos (30), seguidas por los fallecimientos y comidas de camaradería (25); los nacimientos (16), los compromisos (12), las fotos (10), entre las más destacadas.

De la lectura general de dicha sección podemos extraer algunas consideraciones. En primer lugar, que las celebraciones de sacramentos (casamientos, bautismos y misas) se desarrollaban mayoritariamente en la iglesia de la Virgen del Monserrat.³⁰ Brevemente mencionaremos que este templo es el principal de la comunidad, ubicado en el centro del trazado urbano. Con respecto a su historia, en 1887, Colonia Caroya vivía una epidemia de cólera; en consecuencia, los colonos se encomendaron y pidieron su cese a la Virgen, con la promesa de construirle, en

³⁰En menor medida, se efectuaban los sacramentos en las capillas del lote XI o del barrio de Puesto Viejo de Colonia Caroya y en la iglesia de Jesús María. Solo encontramos una pareja que se casó en la Catedral de la ciudad de Córdoba Capital.

agradecimiento, su iglesia. Inmediatamente, en el mes de febrero, las muertes finalizaron. En consecuencia y acorde a la creencia, al poco tiempo y con mucho esfuerzo, comenzaron su construcción. A partir de su historia podemos aproximarnos a la mentalidad de esta comunidad de inmigrantes y comprender el lugar central **que ocupó la Iglesia del Monserrat en la religiosidad caroyense de la época; la cual perdura hasta el día de hoy.**

En segundo lugar, las comidas de camaradería se organizaban principalmente en el club, aquí se reunían habitualmente para agasajar a algún comensal o celebrar algún evento (por ejemplo, a los jugadores de bochas cuando ganaban algún torneo, la despedida de algún miembro que dejaba de formar parte de la comisión directiva, el alejamiento de alguien que dejaba de trabajar en la cooperativa, etc.). En tercer lugar, en 1950 aparece la figura de la “despedida de soltero”, solo para los hombres; mientras a las mujeres se las “despedía” efectuando una misa para bendecir la futura unión. Por último, hacia la misma fecha, comienza a verse de manera frecuente el uso de la fotografía como recurso, principalmente de esta sección. Solo se publicaba la fotografía con un epígrafe. Así encontramos fotos de vacaciones en Buenos Aires, de bodas de oro de socios, de algunos bebés, etc. que las propias familias acercaban al periódico para ser difundidas.

Actividades recreativas y culturales

La sección actividades recreativas y culturales aglutinaba mayoritariamente los bailes. Una de las características principales de estas veladas era que el CJAC contaba con una sub-comisión de bailes encargada de su organización. En muchas oportunidades se realizaban en conjunto con el otro gran club de la localidad, el Bochas Sport Club.³¹ En esos encuentros, siempre se contaba con la presencia de una orquesta característica,³² la mayoría de renombre en la provincia y **que** tocaban en vivo en varias radios de Córdoba Capital.

Analicemos brevemente los estilos musicales que predominaban. Una de las orquestas presente en varias oportunidades (tres) era la Orquesta Característica “Leo” del Maestro Augusto Marzano. Esta constituye un elemento importante de la tradición cordobesa y en la actualidad se conoce como el Cuarteto Característico Leo, creada por Augusto Marzano, quien colocó este nombre en honor a su hija Leonor, también integrante de la banda. En el presente es reconocida

³¹ Se debe mencionar que ambos clubes persisten hasta el presente, como se detalló en trabajos inéditos anteriores.

³² Las orquestas características se destacaban por tocar músicaailable, con excepción del tango.

como la creadora de la esencia de este estilo musical que identifica a Córdoba.³³ Por otro lado, hallamos la Orquesta del Maestro Santiago Iriarte, la cual también asistió en tres oportunidades, interpretaba tango y estaba conformada por dos violines, piano y bandoneón.³⁴ Igualmente, descubrimos orquestas que aparecen en una sola oportunidad. Por ejemplo: la Orquesta de Luis Lombardo;³⁵ la de Ebe Bedrone³⁶ y Pedro de Luca; la de Tito Biazoni;³⁷ de Enrique Rodríguez;³⁸ de Carlos de Palma;³⁹ de Radio Splendid (actual radio Universidad);⁴⁰ la del Maestro Lito Capa; de Esteban Lombardo hijo;⁴¹ de Osvaldo Brizuela (cantante en distintas orquestas);⁴² y por último, la del Maestro Eduardo Baravalle con los cantautores Carlos Denis y Jorge Duran.⁴³ Este listado de orquestas constituye no solo un antecedente de la música que se escuchaba y bailaba en Colonia Caroya, alegre y popular, sino en toda la provincia de Córdoba, y sus nombres forman parte de las costumbres recreativas más arraigadas entre los jóvenes. Además, notamos una fuerte presencia del tango, música urbana porteña con expansión nacional que fue bien recibida por esta comunidad de fuertes raíces italianas. Advertimos que el CJAC tenía mucha vitalidad a la hora de organizar estos eventos, contratando orquestas en distintas zonas de la provincia.

Mientras los bailes eran siempre un éxito, en cuanto a la biblioteca observamos una situación diferente. En la mayoría de las gacetillas se incitaba a los socios a visitar ese espacio vital para el “crecimiento intelectual de la comunidad”, se los exhortaba a “que se acerquen a los libros”. Una de las últimas notas impulsaba a los potenciales lectores a pedir los títulos de libros que les

³³ Wikipedia [en línea] [https://es.wikipedia.org/wiki/Cuarteto_\(g%C3%A9nero_musical\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Cuarteto_(g%C3%A9nero_musical)) [consulta: 21 de julio de 2015].

³⁴ Blog Todo Tango [en línea] <http://www.todotango.com/Comunidad/Mesa/mensaje.aspx?id=351595> [consulta: 21 de julio de 2015].

³⁵ No pudimos identificar su estilo musical.

³⁶ Directora, pianista, compositora y conocida como “la mujer del tango” o “la dama Blan”. Blog Boliche Pulpería [en línea] <http://elbolicho.blogspot.com.ar/2014/01/ebe-bedrone-directora-de-orquesta.html> [consulta: 21 de julio de 2015].

³⁷ No pudimos identificar su estilo musical.

³⁸ Músico, bandoneonista, director, compositor, condujo varias orquestas típicas dentro de un estilo de ejecución tradicional y en los años '50 alcanzó un suceso extraordinario aparentemente con el estilo musical del tango. El tango y sus invitados [en línea] <http://www.eltangoyesusinvidados.com/2011/09/enrique-rodriguez.html> [consulta: 21 de julio de 2015].

³⁹ Acordeonista, autor y director de su alegre orquesta característica y en donde el vals italiano tenía una fuerte presencia. Acordeonísimo [en línea] <http://acordeonisima.com/ampliarbiografia.php?idbio=71> [consulta: 22 de julio de 2015].

⁴⁰ Radio que abrió sus puertas en Córdoba en 1942, pasando a integrar así la Red Argentina de Emisoras Splendid, con sede en Buenos Aires.

⁴¹ No pudimos identificar sus estilos musicales.

⁴² Los populares [en línea] <http://popularesweb.es.tl/HERALDO-BOSIO.htm> [consulta: 22 de julio de 2015].

⁴³ No pudimos encontrar información sobre dicha orquesta.

gustaría leer, ya que creían que las obras con las que contaban no eran del agrado del público, y por esa razón no las demandaban.

Por otro lado, las fiestas patrias se organizaban en conjunto con el Municipio, el CJAC, la FAAsCC y la Cooperativa. Eran festejos que duraban entre dos y tres días, con actividades programadas desde la mañana (desfiles cívicos, actos de las escuelas de la zona, juegos recreativos, etc.) hasta la noche, momento cuando, generalmente, se cerraba con una cena y baile. Por lo que se demuestra en las notas posteriores a la realización de las celebraciones, estas siempre contaban con una buena participación de público y destacaban la colaboración de la gente del pueblo embanderando sus casas.

En relación al cine, solo hay dos menciones. La segunda es interesante ya que planteaba que el CJAC se hacía cargo de la dirección y administración del cine y que desde ese momento se proyectarían películas, tanto nacionales como extranjeras, tres veces por semana en dos horarios cada día (jueves, sábados y domingos). Otra expresión artística interesante eran las veladas teatrales que organizaban y producían los mismos socios. Ellos montaban obras como “Cuando las papas queman”, “Tirate un muerto” y “El casorio del alemán”, las dos últimas de carácter cómico.

Por fin, aparece en una sola oportunidad un concurso de composiciones,⁴⁴ otro de grabado y dibujo,⁴⁵ y una nota de interés general, escrita por Santiago Rizzi, titulada “Hojeando libros, diarios, revistas y periódicos, nos enteramos...” y allí enumeraba diversas curiosidades del mundo como que en 1953 en EEUU se había puesto en movimiento el primer motor atómico por Tomas Murray o que para hacer un auto se necesitaban más de 300 materiales.⁴⁶

En conclusión, advertimos que el carácter cómico y festivo de las actividades como los bailes y las veladas teatrales predominaban en el ámbito cotidiano de las familias caroyenses agrarias; mientras el acercamiento a la biblioteca era más limitado.

⁴⁴El tema era las máximas que San Martín le había dejado a su hija.

⁴⁵Este era evaluado en el Museo Caraffa de Córdoba Capital.

⁴⁶El Cooperativista, 17/03/1955, p. 2.

Para las ventas

Otra de las secciones son las publicidades. En ella aparecen 23 empresas de las localidades de Colonia Caroya, Jesús María, General Paz y Córdoba Capital, anunciando sus productos y servicios.⁴⁷

La más frecuente es la del escribano Cipriano Zoldano de Jesús María⁴⁸ con 36 anuncios; el doctor en Abogacía Arturo Uanini de Córdoba Capital con 33; el aserradero de Bergagna y Fantini de Colonia Caroya con 31; seguido por la fábrica de mosaicos y venta de huevos de Bernardino Cargnelutti de Colonia Caroya con 29; y el ingeniero civil Ángel Zurita Cruz de Córdoba con 27.⁴⁹

De esta sección extraemos varias consideraciones. Por un lado, la mayoría tenía un diseño simple: un recuadro con los datos necesarios; solo dos productos, herbicida Shell N° 10 y Alitalia, agencia de viajes de Córdoba, tenían dibujos dentro de su publicidad y eran menos esquemáticos. Los lugares dentro del periódico eran variables; es decir, no tenían asignadas páginas fijas en cada ejemplar. En este sentido, destacamos los anuncios de La Caroyense, ya que esta siempre ocupaba media página o página entera.

Por otro lado, en la mayoría de los anunciantes encontramos una vinculación con la cooperativa. Por ejemplo, el doctor cirujano Armando Del Acqua dirigía el Sanatorio Caroya;⁵⁰ el ingeniero Ángel Zurita Cruz llevaba adelante todas las modificaciones edilicias emprendidas por La Caroyense; el doctor en Abogacía Arturo Uanini era el asesor letrado de la cooperativa; la imprenta “La Comercial” de Jesús María imprimía *El Cooperativista*; la farmacia y el laboratorio “Giogino” de Colonia Caroya perteneciente a Clorindo Giogino, quien era el director de las obras teatrales que se desarrollaban en el CJAC; solo para mencionar algunos ejemplos.

Los clasificados comenzaron a publicarse a mediados de 1947 y lo hacen 40 veces a lo largo del periodo; cabe mencionar que su cantidad crece a medida que avanzan los años. Una característica

⁴⁷ Como se mencionó anteriormente, estas deben de haber constituido un aporte económico a la financiación de la publicación *El Cooperativista*.

⁴⁸ Primer escribano de la zona; todavía en la actualidad sus descendientes ejercen esa profesión en la ciudad vecina de Jesús María.

⁴⁹ Los demás productos y servicios anunciados eran: doctor Armando Del Acqua, farmacia “La Estrella”, Bernardo Coggiola-taller mecánico, imprenta “La Comercial”, farmacia y laboratorio “Giogino”, sanatorio Caroya, José y Máximo Marmay- taller mecánico (luego cambia de nombre dos veces: “Marmay y Creifermberg” y “José Marmay” siendo siempre talleres mecánicos), sastrería Treviani, “La Favorita” -mercería-, “Alitalia”-Agencia de viajes en avión-, trajes de novia y de primera comunión de Teresa PiuZZi, herbicida Shell N° 10, peluquería, creaciones ZUVI -lencería-, e Irma Romanutti- costurera.

⁵⁰ Sanatorio que crea La Caroyense para sus asociados.

es que las publicaciones (principalmente lotes, injertos de duraznos listos para plantar y vehículos) siempre se divulgaban para su venta, salvo en una ocasión en la que se informaba de un remate de campos y maquinarias agrícolas.

Promoción de los valores cooperativistas

Antes de comenzar las últimas dos secciones es interesante mencionar y describir de qué diarios y revistas *El Cooperativista* solía extraer algunas notas. Si bien este hecho nos puede brindar indicios de sus inclinaciones ideológicas, solo encontramos 13 artículos procedentes de otros medios.

En 4 ocasiones extrajeron información de la *Revista COOP* y en una de esas oportunidades la nota estaba firmada por Abelardo Cature. Si bien no encontramos información sobre dicha publicación o su autor, su título nos lleva a conjeturar que se trataba de una revista que difundía valores cooperativistas. En 3 situaciones transcribieron artículos de *La Tierra* (21 de septiembre de 1912), órgano oficial desde el año de fundación de la Federación Agraria Argentina. También aparecieron en dos oportunidades citas de *El almanaque de la cooperación*. Este era un libro de tiraje anual editado por la Federación Argentina de Cooperativas de Consumo, contaba con calendario general, agenda de actividades programadas, calendario de siembras y cosechas, etc.

Por último, en una oportunidad encontramos una nota de *El Cooperador*; también una de *La Revista La Chacra*, de la *Revista CO-DE-IA*, y de la *Revista Cultura Rochdaliana*. De *El Cooperador* no encontramos referencias, pero al igual que en el caso de la *Revista COOP*, su nombre nos indica una adhesión a los valores cooperativos. Mientras la *Revista CO-DE-IA* no nos permite realizar inferencias desde su nombre. Por el contrario, la *Revista La Chacra*, se trataba de una publicación de muchas páginas (96), impresa en Buenos Aires por la editorial Atlántida, que analizaba diversos temas vinculados a la vida agraria. Cabe mencionar que sigue editándose en la actualidad, incluso cuenta con su versión *on line*. Por último, la revista *Cultura Rochdaliana* era dirigida por el periodista Julio Olivera,⁵¹ figura ilustre del movimiento

⁵¹Olivera fue Licenciado en periodismo de la Universidad Museo Social Argentino, profesor de Matemática, Física, y Economía Política en la Escuela Nacional de Profesores Mariano Acosta, y en el Colegio Nacional Bartolomé Mitre, profesor de Economía Cooperativa en la Escuela de Periodismo, Profesor Fundador del Bachillerato Nocturno del Colegio Nacional Pueyrredón. Además, fue presidente de la Asociación Cultural de Cooperativistas “Casa de Rochdale” y Presidente de la Comisión de Educación Cooperativa del Consejo Intercooperativo Argentino. También dirigió otros diarios como *El Liberal* de Santiago del Estero y escribió varios libros como “Diccionario de Economía y Cooperativismo” (ediciones Cogtal, Buenos Aires, 1970), o “Lecciones sobre el ahorro” (editorial Librería del Colegio, Buenos Aires, 1947).

cooperativista, quien además escribió más de 1.100 artículos periodísticos sobre Economía Política y Cooperativismo a lo largo de su trayectoria profesional en diversos medios de prensa. En consecuencia, observamos que las personas que se encargaban de organizar las publicaciones de *El Cooperativista* (básicamente, Valentín Braida como su editor y Santiago Rizzi como redactor de las notas firmadas) estaban al corriente del movimiento cooperativista y sus formas de expresión en el país y, desde Colonia Caroya, contribuían a la circulación de dichas ideas e información.

Luego de esta breve reseña, podemos adentrarnos en la próxima sección, la cual comprende los artículos vinculados con la promoción y defensa de los valores cooperativos en sí mismos.

Si bien observamos que el objetivo central es la educación en los valores de la cooperación de los socios y de toda la comunidad (ya que permanentemente se buscaba atraer a nuevos asociados a las cooperativas agrarias),⁵² notamos tres líneas de análisis diferentes. Primero, los artículos históricos donde se narraban los inicios de La Caroyense y se transcribían las actas fundacionales en conmemoración de sus primeros 25 años. Segundo, las notas que mostraban el crecimiento de la cooperativa en la zona; por ejemplo cuando se proyectaba e inauguraba el Sanatorio Caroya; cuando comenzaba a funcionar la Cooperativa de Luz y Fuerza y las noticias alrededor de este acontecimiento cuando se inauguró la tienda propia; por último, siendo la más interesante en contenido, principalmente escritas por Santiago Rizzi, aparecen los artículos vinculados a la difusión de las ideas y valores del cooperativismo.

De allí que una de las primeras notas destacadas narraba la historia de los primeros cooperativistas, “Los pioneros de la Rochdale”, en Inglaterra; se trataba de un grupo de trabajadores del tejido que habían encontrado una solución para no depender del gran capital y así mejorar su condición doméstica y social.⁵³ Se enfatizaba que estos pioneros habían establecido los principios que “todos debemos respetar”: pagar de contado para evitar el crédito (típica forma de expresión del capitalismo); repartir la ganancia en función del consumo y de lo producido; cada socio equivale a un voto y todos tienen el derecho a ser elegidos (lo subrayaban como

⁵²En el número 69 (16/01/1952), p. 6, especificaban que la divulgación de los valores cooperativistas era beneficioso para la sociedad toda ya que era una escuela en varios sentidos: de adoctrinamiento y de respeto personal; de ayuda mutua; en donde se ocupa la familia; de formación democrática; de formación social y cívica.

⁵³*El Cooperativista*, 12/12/1946, p. 6.

principio básico de la democracia en general);⁵⁴ y ser insobornables.⁵⁵ Es decir, comenzaban a describir su proyecto ideal, su sueño a alcanzar.

Igualmente, remarcaban que si bien en un inicio se vinculó al cooperativismo con el Partido Socialista; los *pionners* a posteriori decidieron unirse a los trabajadores independientemente de su color político y así lograron evitar los problemas partidarios. Las notas continuaban informando que estos iniciadores era un grupo partidariamente neutral, debido a que las cooperativas tenían su propia finalidad; lo cual no implicaba que sus integrantes debían ser indiferentes a todo principio político, ya que solo podían desarrollarse en un clima de libertad y con garantías legales.⁵⁶ Coherentes con este postulado, en ningún ejemplar de *El Cooperativista* encontramos referencias a política partidaria o a conflictos políticos acontecidos a nivel municipal, provincial o nacional. Solo se nombra a funcionarios, como miembros del Estado, sin hacer mención a su pertenencia partidaria. Llamativamente, estos cooperativistas caroyenses tampoco denuncian la falta de elecciones en la localidad.

En artículos posteriores, se publicaba información en la que se explicaba que el clima de libertad debía regir tanto en lo referente a la política como a la religión, adhiriéndose por lo tanto con claridad a las ideas “libre pensadoras”. Cada persona se podía expresar de forma oral o escrita; siempre y cuando no afectara su desempeño laboral (de alguna manera se acercaban a las propuestas de un socialismo democrático). Proseguían especificando su rechazo sobre la explotación económica entre los hombres y que el mayor obstáculo para el cooperativismo es el mismo ser humano, el único considerado capaz de explotar a sus semejantes. Esta propuesta general, concluía con una premisa trascendente: la única forma de evitar este aprovechamiento de los individuos entre sí era con educación en la tolerancia.⁵⁷

A veces mencionaban otros obstáculos que debían superar como cuando los querían “poner en ridículo a los divulgadores de estos nobles principios”, alejar a los “emprendedores” (capitalistas) que se querían sumar al movimiento; y principalmente, tener en claro que no todos los asociados eran cooperativistas, algunos se afiliaban solo para traicionarlos (voluntaria o involuntariamente), es decir se convertían en enemigos internos.

⁵⁴*El Cooperativista*, 31/12/1946, p. 2.

⁵⁵*El Cooperativista*, 26/12/1949, p. 4.

⁵⁶*El Cooperativista*, 17/03/1947, p. 6.

⁵⁷*El Cooperativista*, 24/11/1949, p. 7.

Este último punto era vital en el constante difundir de las ideas, ya que entendían que dentro del grupo de estos “enemigos internos”, muchos no eran cooperativistas por desconocimiento; en consecuencia, había que enseñarles a incorporar dichos valores⁵⁸ para que los defendiesen y así asistiesen a las asambleas.⁵⁹

La cuestión de los socios “enemigos internos” era un asunto difícil y peligroso para los miembros honestos, razón por la cual debían solucionarla rápidamente porque podían llegar a desestabilizar la institución; fundamentalmente, porque se incorporaban a las cooperativas con objetivos adversos a las mismas: o eran gente que representaban a comités, religiones, etnias o capitalistas⁶⁰ (este último destacado en varias oportunidades como el mayor enemigo),⁶¹ que pretendían cooptar la institución para sus propios intereses y no el de sus socios. [O qué? Revisar coherencia en la redacción](#)

El concepto de “enemigos internos”, desde nuestro punto de vista, es muy atractivo, puesto que nos permite pensar que acontecían diversas situaciones simultáneamente entre esta gente y su proyecto y puesta en práctica del mismo. Por un lado, podemos vislumbrar que no todos los asociados se sumaban al movimiento cooperativista siendo plenamente conscientes de sus principios y que, fundamentalmente, los movilizaba el hecho de poder depositar sus producciones en un lugar que les garantizara ganancias. Otro escenario posible, y no necesariamente incompatible con el anterior, podía ser que si bien conocemos que circulaban las ideas cooperativistas por la localidad, no podemos aseverar que eran comprendidas cabalmente, o si las incorporaban con el mismo sentido que le atribuyeron los *pionners*. Por último, y como podemos ver en varias notas del periódico, aparentemente existían estos socios que aprovechaban su paso por la institución para beneficio propio. Con relación a este asunto, es importante destacar que tal vez *El Cooperativista*, cuando publicaba sus planillas de retornos económicos mencionando a cada miembro, no solo lo hacía para informar, sino también para contribuir al control de los asociados entre sí; ya que fácilmente se podía observar cuando una familia consumía mayor cantidad promedio de algún producto. Por ejemplo, hay casos de asociados que consumían más vino, ¿habrá sido para la reventa que tanto se denunciaba en los artículos del diario? ¿Eharemos

⁵⁸ En el número 46 (26/12/1949), p. 4, especificaban que esto se debía a la mala educación brindada por el Estado.

⁵⁹ En varias ocasiones se quejaban de la falta de compromiso de los socios ya que no asistían a las Asambleas Generales Ordinarias y Extraordinarias.

⁶⁰ Ejemplos que dan de ser enemigos en el número 47(30/01/1950), p. 1: extraer productos de la tienda o el vino para consumo del asociado a precios bajos y luego, revenderlos o comprar los productos fuera de la tienda.

⁶¹ *El Cooperativista*, 01/03/1947, p. 1.

ante un caso de “enemigo interno”? Finalmente, ¿todos los supuestos “enemigos internos”, habrán sido conscientes de que lo eran?

En sucesivas páginas continuaban insistiendo en las ideas cooperativistas y siempre destacaban que gracias al valor de la Cooperación se lograba la plena democracia, la amistad sincera, la paz mundial,⁶² el bienestar social y enfatizaban que el trabajo dignificaba la condición humana⁶³ y la verdadera existencia. Es indudable que estamos frente a un proyecto político claro que tuvo algún nivel de desarrollo en nuestro país.

A partir de 1951 notamos un cambio en el discurso, pareciera que a la prédica netamente cooperativista, se le agregaron nociones de la oratoria peronista del momento, como veremos más adelante. Además, los artículos fomentando la educación fueron disminuyendo considerablemente al avanzar el periodo; esto es coincidente con notas como por ejemplo una titulada “Colaboración”. Aquí se aclara que los socios no ayudaban con las actividades que se planteaban, ni siquiera con la publicación del diario y que esas acciones eran fundamentales para crecer como cooperativa y como sociedad,⁶⁴ demostrando en consecuencia que comenzaban a aparecer algunos problemas. ¿Será por los “enemigos internos” mencionados anteriormente? ¿O simplemente la falta de incorporación de los principios cooperativistas en la mentalidad caroyense?

En cuanto a la incorporación de la prédica peronista entre estos afiliados, notamos por ejemplo que en varios artículos se planteaba la necesidad de la agremiación y del desarrollo del gremialismo, ya que según sostenían era la única forma de que el hombre de trabajo progresara.⁶⁵ Cabe destacar, que aparentemente dicha agremiación era postulada como sinónimo de cooperativismo. Es decir, entendemos que continuaban proponiendo la unión de los productores (el hombre que trabaja), pero ya no con el lenguaje propio de los *pionners*, sino tomando prestado conceptos presentes en la actualidad argentina del momento.

Además, agregaban que en este proceso era vital la acción del dirigente,⁶⁶ otra nueva noción ausente hasta el momento. ¿Quién sería dicho dirigente? ¿Qué condiciones o atributos debía

⁶²Perspectiva pacifista muy interesante, teniendo presente la reciente culminación de la Segunda Guerra Mundial, de allí que Santiago Rizzi afirmaba que con el cooperativismo se lograría un mundo mejor en donde se podría abolir para siempre de entre nosotros el olor a pólvora quemada. *El Cooperativista*, 17/03/1947, p. 2.

⁶³Ya comienza a evidenciarse una mixtura con el discurso peronista vigente por esos años. *El Cooperativista*, 24/11/1949, p. 1.

⁶⁴*El Cooperativista*, 18/02/1955, p. 2.

⁶⁵*El Cooperativista*, 08/01/1951, p. 2.

⁶⁶*El Cooperativista*, 05/03/1951, p. 7.

poseer? ¿Qué funciones cumpliría? ¿Para qué era vital? ¿Qué sucedería con la organización horizontal típica del cooperativismo? Desgraciadamente son respuestas que no encontramos en la lectura de los artículos, las cuales serían muy interesantes conocer o indagar en un futuro.

Es decir, si bien la FAA y sus organizaciones agrarias locales siempre llamaron a asociarse y a aumentar el número de socios, nunca utilizó los conceptos de agremiación, gremialismo y dirigente.

En otras oportunidades, hablaban de la clase trabajadora,⁶⁷ concepto que tampoco había aparecido anteriormente, y agregaban la importancia de la cooperación para mejorar su situación. Como ya se explicó, entendemos que cuando se hace mención a la clase trabajadora se refieren a los productores.

Asimismo, en algunos comentarios sostenían que si bien el gobierno contribuía a mejorar la situación del trabajador, el pueblo también debía ayudarse a sí mismo; y agregaban que el gobierno no debía intervenir en exceso porque ello conduciría a que la población se volviera incapaz de reaccionar y así pediría cada vez más donaciones; y finalizaban con una de sus premisas más destacadas: la educación ayuda a las personas.⁶⁸ En estos pasajes advertimos que si bien tomaban el vocabulario de la época, en ocasiones lo hacían para alertar sobre el accionar del mismo gobierno peronista; en este caso puntual, por el aumento de la asistencia social.

En síntesis, observamos que si bien un objetivo fundamental del periódico desde los primeros años de vida era la defensa de la educación como base de los valores cooperativos para evitar entre otras cuestiones el desarrollo de los “enemigos internos”; al avanzar el periodo incorporaron conceptos propios de la prédica peronista del momento, pero no necesariamente para apoyar al gobierno, ni para cambiar la esencia de su proyecto. Según nuestra opinión, esto respondía a una estrategia discursiva con el fin principal de atraer al lector y así poder aumentar el número de asociados para sostener las instituciones creadas casi dos décadas atrás.

Relación con los gobiernos peronistas

Por último, analizaremos la relación con la política institucional que se tenía desde *El Cooperativista*.

⁶⁷ En el número 83 (13/04/1953), p. 2, también llamaban a defender a la clase trabajadora de los intermediarios; ya que estaba aprendiendo a tener conciencia económica.

⁶⁸ *El Cooperativista*, 04/03/1953, pp. 1 y 4.

Con respecto al Estado municipal, la referencia era casi nula. En el único momento que se lo nombró fue para destacar que se realizaban en conjunto las Fiestas Patrias, como se mencionó anteriormente. Si continuamos con la hipótesis que presentamos en trabajos previos después de la lectura de las actas de sesiones del Concejo Deliberante caroyense, podemos decir que al ser la Cooperativa una institución de fuerte peso económico en la sociedad caroyense y con una élite que circulaba libremente por diversos espacios institucionales sin importar el color partidario, los lazos eran tan estrechos que no necesariamente dejaban testimonio escrito de ello.

Por otro lado, con respecto al Estado provincial, el periódico mencionaba al gobernador Juan Ignacio San Martín (1949-1951) representante del partido peronista,⁶⁹ y a Raúl Lucini (1952-1955) del mismo partido; además de varios ministros y secretarios.

A los gobernadores se les reclamaba, principalmente, dos temas: la situación que sufría Colonia Caroya con relación al agua para riego y los precios fijos que se establecían para la venta de vinos, lo que no les generaba rédito económico.⁷⁰

En cuanto al primer tema, por ejemplo, el gobernador San Martín (junto a ministros y senadores) visitó la zona con funcionarios de la FAAsCC y la Cooperativa para identificar qué obras se podían implementar para mejorar esa situación. Se resolvió organizar una comisión de agricultores para hacer un correcto análisis de qué canales o galerías filtrantes se debían construir.⁷¹ Luego, la comisión viajó a Córdoba para reunirse con el primer mandatario y finalizar las negociaciones, llamando a licitación para el desarrollo del proyecto.⁷² Sin embargo, a pesar de que se leyeron los sobres de las licitaciones y se eligió una empresa;⁷³ avanzado el periodo los cooperativistas se quejaban de que las obras “estaban paradas”, lo mismo aconteció con las promesas del Estado nacional.

Acerca del segundo eje, el precio de los vinos, por ejemplo en febrero de 1950 se planteaba al gobierno provincial que con esos precios no llegaban a cubrir los costos, por lo que le solicitaba que los eximieran de respetar ese requisito, sino deberían venderlos fuera de la provincia.⁷⁴ Al parecer, no lograron su cometido, ya que al año siguiente se insistía con la misma temática. Se

⁶⁹Cabe recordar que previo a dicha elección, la provincia, el partido y la CGT regional se encontraban intervenidos.

⁷⁰Se debe mencionar que hay otras temáticas que aparecen con menor frecuencia, como la solicitud de la exención impositiva porque son pequeños productores, pedidos de permisos para determinadas acciones, etc. Y por otro lado, es importante aclarar, que de los temas elegidos solo se tomaron artículos significativos pero que dichas temáticas aparecen permanentemente en *El Cooperativista*.

⁷¹*El Cooperativista*, 09/12/1950, p. 1.

⁷²*El Cooperativista*, 09/12/1950, p. 7.

⁷³*El Cooperativista*, 05/02/1951, p. 7.

⁷⁴*El Cooperativista*, 28/02/1950, p. 4.

ilustraba, en esta ocasión, con números concretos sobre los costos de su producción, comparándola con los costos de las provincias vitivinícolas de Mendoza y San Juan.⁷⁵

Por último, con relación al Estado nacional, los vínculos fueron esencialmente diplomáticos.

Como afirma la historiadora Talía Gutiérrez, en 1949 la detención del crecimiento económico y la crisis que se inició a nivel nacional, impulsaban un viraje en la política económica del peronismo. En consecuencia, se planificó un cambio de rumbo y se produjo desde entonces un deliberado aliento al sector rural.⁷⁶ Coincidentemente, en dicha fecha se iniciaron las apariciones del presidente Perón en las páginas de *El Cooperativista*.⁷⁷

Por ejemplo y como hecho más relevante, en 1949, se reunieron los socios de la cooperativa, Máximo Bergagna y Valentín Braida, con Perón y el ministro de Agricultura Carlos Emery, para gestionar una solución al problema del agua para riego. En la nota se destacaba que los socios se habían quejado de no haberse podido reunir con el presidente en los años anteriores; no obstante, Perón reconoció que estaba en conocimiento del tema por el gobernador San Martín y prometió la construcción de diques,⁷⁸ los cuales nunca se construyeron.

En otras ocasiones, advertimos la transcripción de discursos de algunas personalidades como el senador nacional Anselotti (sic)⁷⁹ (hace referencia a Osvaldo Amelotti, miembro del Partido Peronista) o del diputado nacional Natalio Trebibino (sic)⁸⁰ (hace mención a Natalio Trebino, electo por el mismo partido). Si bien dichas transcripciones coinciden con una característica marcada por la historiadora Gutiérrez para la revista *Mundo Agrario*;⁸¹ en *El Cooperativista* no se llegaron a transcribir los discursos de Perón, como sí es frecuente en el caso estudiado por Gutiérrez.

Igualmente, encontramos muchas situaciones que indican la presencia constante que tenía el gobierno nacional en la vida de la localidad. Por ejemplo, con la muerte de Eva Perón, “jefa espiritual de la Nación” se suspendió en dos ocasiones una asamblea ordinaria, la primera por ser el día de su muerte y la otra, por estar todavía realizándose el velatorio; cuando finalmente se

⁷⁵*El Cooperativista*, 05/02/1951, p. 4.

⁷⁶Gutiérrez, Talía, “El peronismo y el mundo agrario. Una visión sobre el agro argentino 1949-1955” [en línea] http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/13385/Documento_completo.pdf?sequence=1 [consulta: 1 de julio de 2015], p. 6.

⁷⁷Anteriormente, solo se había nombrado a un inspector regional que se acercó al CJAC para explicar los objetivos del Primer Plan Quinquenal.

⁷⁸*El Cooperativista*, 29/10/1949, p. 5.

⁷⁹*El Cooperativista*, 04/04/1949, p. 1.

⁸⁰*El Cooperativista*, 09/12/1950, p. 1.

⁸¹ Gutiérrez, Talía, ob.cit., p. 2.

llevó a cabo, se hizo un minuto de silencio por la “gran pérdida de la Nación”. Además, se suspendió un baile y se devolvió el dinero de las entradas vendidas (acontecimiento que no advertimos en otros casos similares).⁸²

En otra oportunidad, notamos que en una asamblea se dio lectura al Segundo Plan Quinquenal y se destacó que al finalizar, hubo un fuerte y generalizado aplauso.⁸³ Si bien en el primer ejemplo de la muerte de Eva podemos afirmar que se debía a una disposición general dada desde la Nación; en los otros casos entendemos que fue una respuesta “aparentemente genuina” o diplomática; ya que, por ejemplo, no era obligatorio devolver el dinero del baile o aplaudir el Segundo Plan Quinquenal y publicarlo en el periódico. En consecuencia, es difícil precisar las mentalidades de la época que dieron origen a dichas respuestas de la población a fin de discernir si se trataba de prácticas auténticas o solo apariencias frente a autoridades de cierto carácter autoritario.

En síntesis, si bien los redactores de *El Cooperativista* tomaron palabras propias del discurso peronista; el mismo Perón recibió a representantes de la zona; se transcribieron ciertos discursos de ministros y políticos nacionales; y se respetó su investidura y sus políticas; esto no condujo a los cooperativistas caroyenses a percibir al Estado peronista como el organizador del agro y reconocerle una función tutelar de los ciudadanos, como afirma Gutiérrez para el caso de *Mundo Agrario* y otras cooperativas de la época.

No debemos olvidar que nuestros cooperativistas, iniciados previamente en sus actividades a la irrupción del peronismo en la escena política nacional, seguían planteando en sus artículos que “el Estado debe ayudar, pero no mucho, porque el hombre se acostumbra” a dicha situación. A su vez, que la verdadera ayuda se da entre los hombres por medio de la cooperación. Estas ideas iban a ser sostenidas durante todo el periodo analizado.

En conclusión, afirmamos que con el peronismo dominante en la zona (a nivel nacional, provincial y municipal), nuestros actores mantuvieron una relación diplomática y de diálogo; si bien no dejaban de demostrar el desacuerdo sobre las políticas económicas relativas al campo que la Nación puso en práctica en esos años.

⁸²*El Cooperativista*, 25/08/1952, p. 1.

⁸³*El Cooperativista*, 11/08/1953, p. 1.

Consideraciones finales

A partir de la lectura del primer medio masivo de comunicación local, *El Cooperativista*, logramos aproximarnos a la realidad de Colonia Caroya durante el primer peronismo; así nos acercamos a prácticas propias de la vida pública de nuestras instituciones agrarias como también de la vida privada de los caroyenses.

En relación a esta última identificamos sus gustos alegres por las expresiones artísticas con la elección de orquestas características u obras teatrales, y su tendencia a los encuentros a través de las comidas de camaradería. En contraposición, notamos un pueblo que no se inclinaba por el hábito de la lectura, ¿será por falta de alfabetización o por privilegiar otras actividades como los bailes? Además, observamos la diferenciación por género que se vivía en algunas oportunidades; ya sea en el ritual de la “despedida de soltero” exclusivamente para los hombres; o la predilección de estos por el deporte de las bochas, el cual contribuyó ampliamente a la sociabilidad y conformación de lazos de amistad entre los caroyenses y bochistas de otras localidades. También, advertimos que sus prácticas religiosas giraban mayoritariamente en torno a una iglesia muy vinculada a la historia de la comunidad. Por último, es importante destacar la incorporación de las fotografías familiares en el periódico, cambio novedoso para exponer algunos aspectos de la vida privada. Es decir, la sección sociales de *El Cooperativista* se convirtió en la “red social” de la época.

Además, distinguimos una tendencia por incrementar la educación del productor ya sea en contenidos técnicos para mejorar sus rindes como en la formación de valores cooperativistas, lo cual seguramente implicó grandes cambios en el accionar de las personas en su vida privada, considerando que esta idea estaba en las bases mismas del cooperativismo que defendían algunos socios.

Al mismo tiempo, la lectura del periódico nos permite conocer los problemas de los productores con respecto a su vida agraria: fundamentalmente el acceso al agua para riego, además de plagas, granizo y heladas tardías.

También apreciamos que las personas relacionadas con el diario, principalmente Valentín Braidá y Santiago Rizzi, conocían la historia del movimiento cooperativista y estaban al corriente de sus ideas y la historia del mismo así como de otras publicaciones referidas al tema. En este sentido, inferimos que las lecturas que realizaban en su vida privada, las transferían a su accionar público, contribuyendo a la circulación de los valores cooperativistas por la localidad.

Por último, con respecto a las instituciones agrarias identificamos un fuerte lazo entre ellas que implicaba compartir el medio de comunicación, las instalaciones de alguna institución y los asociados. La relación que estas establecían con los gobiernos peronistas de turno a nivel municipal, provincial y nacional era políticamente correcta. Si bien observamos que tomaron ciertos conceptos propios de su prédica, esto no implicó necesariamente una alineación de pensamiento, sino que pareciera ser solo una estrategia discursiva para captar la atención del público lector.

Lista de Fuentes utilizadas:

- Actas de Sesiones del Concejo Deliberante de la Municipalidad de Colonia Caroya, Libro 1936-1958.
- “El Cooperativista”. Periódico quincenal, órgano de “La Caroyense” Cooperativa Vini-Frutícola Agrícola Federal Ltda. de Colonia Caroya. Desde los N° 4 al 112, que equivalen a las fechas comprendidas entre el 12 de diciembre de 1946 al 9 de noviembre de 1955.

Bibliografía consultada:

- Baker, Keith Michael, *El concepto de cultura política en la reciente historiografía sobre la Revolución Francesa*, 2006.
- Becerra, Martín, “Las noticias van al mercado: etapas de intermediación de lo público en la historia de los medios de la Argentina”, *Intérpretes e interpretaciones de la Argentina en el bicentenario*, Universidad Nacional de Quilmes, 2010.
- Brioux, Eduardo, *La Cooperadora y la cooperativa son dos cosas diferentes*. [En línea] <http://jovialiste.com.ar/?p=346> [consulta del día 22-7-15].
- Gutiérrez, Talía, “El peronismo y el mundo agrario. Una visión sobre el agro argentino 1949-1955”. [En línea] http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942002000100004 [consulta el día 23-7-15].
- Marcilese, José, “Estado provincial y municipios bonaerenses, una relación conflictiva en los años del primer peronismo”. [En línea] http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3924/pr.3924.pdf [consulta el día 22-7-15].

- Minervini, Mariana, “Breve historia de la Prensa Gráfica en Argentina”, *La Prensa Gráfica. Taller de Lenguaje y Producción Gráfica*, Escuela de Ciencias de la Información, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba, 2015.
- Rossi, María Cecilia, “Asociacionismo en Colonia Caroya (CBA) durante la década del 1930”.
- Sánchez, María Eugenia, “Sociabilidad Pueblerina: Club Juventud Agraria Colón de Colonia Caroya, Córdoba, 1932-1942”
- Varela, Mirta, “Medios de comunicación e Historia: apuntes para una historiografía en construcción”